

SALUD

Una enfermedad crónica

El capitalismo en América Latina

DEL 25 AL 28 DE OCTUBRE se llevó a cabo el XIV Congreso Latinoamericano de Medicina Social y Salud Colectiva (Alames) en Asunción, Paraguay. En el marco de dicho congreso, también se llevó a cabo el II Encuentro Latinoamericano de Movimientos Sociales por el Derecho a la Salud.

Tuvimos la oportunidad de ser testigos y de dialogar con diversos actores de Latinoamérica acerca de la situación del derecho a la salud en los países de la región y, en general, de sus condiciones de vida. Resultó muy clarificadora la problemática que se vive en la actualidad, por ejemplo, en Brasil se encuentran en lucha tras la ofensiva golpista de la derecha que actualmente tiene en el gobierno a Temer y la lucha está dirigida a defender los logros sociales que habían alcanzado.

En Venezuela, la lucha revolucionaria se encuentra frente a lo que ellos llaman una “guerra no convencional” por parte de la derecha de ese país, la cual ha llamado a marchas, movilizaciones, bloqueos económicos, etcétera, sin embargo es esperanzador que el pueblo se encuentre defendiendo la revolución bolivariana.

En Colombia están muy preocupados por el triunfo del NO al proceso de paz, pero no dejan de recalcar que la lucha de las Fuerzas Armadas Revolucionaria de Colombia (FARC) no fue por el narcotráfico, sino por mejorar las condiciones de vida del pueblo, y que el gobierno utilizó como pretexto al narcotráfico para atacar ferozmente a los revolucionarios.

En El Salvador, a pesar de encontrarse en el gobierno el Frente Farabundo Martí, han tenido problemas en la construcción de dicho gobierno debido a intereses capitalistas.

En Haití, un territorio ocupado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y organizaciones no gubernamentales internacionales, los médicos haitianos formados en la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM)

en Cuba, viven una lucha muy desigual, sin embargo, se ha conseguido que la ONU acepte que el brote de cólera que devastó la nación fue llevado por militares integrantes de los cascos azules, pero aún hay mucho por realizar.

Por su parte, México denunció la embestida neoliberal que está despojando de todos los derechos sociales a la población, entre ellos

dependen del ministerio del poder popular de la República Bolivariana de Venezuela.

En dicho congreso se presentó el Plan de Lucha del sector salud de la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP), explicando que se encuentra fundamentado en un Plan mínimo de lucha, que es el instrumento donde se recogen las demandas más



Revolucionarios en tren

el derecho a la salud y la seguridad social, por medio del terrorismo de Estado, remarcando como hecho icónico de esta política los 43 compañeros desaparecidos de Ayotzinapa a manos del Estado.

La situación en América Latina es lamentable y preocupante. Se denunció un ataque frontal y feroz de los intereses capitalistas por recuperar lo que anteriormente habían tenido, y se concluyó que a pesar de lo diversos problemas que enfrenta cada país o región, todos vivimos un denominador común: el ataque de la burguesía por defender sus intereses capitalistas.

Resultó muy esperanzador ver que existe organización en cada pueblo y que ésta se encuentra unida por intereses anticapitalistas. En Brasil la Central Única de Trabajadores, en El Salvador el movimiento Salvador Allende en defensa del derecho a la salud, en Argentina el Movimiento Nacional de Salud Irma Carrica y en Venezuela las misiones Barrio Adentro, que

sentidas de nuestro pueblo y se elaboran demandas que son realizables incluso en el marco del capitalismo y finalmente, son la guía que guiará la lucha del pueblo organizado y a su vez, generará más organización. Se expuso que con la finalidad de informar y organizar al pueblo, se realizan brigadas de salud, foros, volanteos, entre otras actividades, teniendo como eje central y organizador a nuestro periódico **FRAGUA**, el cual se presentó ante los asistentes.

Ejercicios como éste permiten ampliar la visión de cómo la rapaz burguesía despoja a los pueblos, con las armas que sean necesarias, de sus legítimos derechos y que en toda América hay resistencia y diversas maneras de luchar en pos de un modo digno de vivir. La lucha es desigual y por muchos frentes: económico, político, ideológico, militar y represivo, pero la lucha debe tener aún mayor cantidad de inventiva y se encuentra, ya, en proceso de creación y recreación ■

Contenido

- | | |
|--|---|
| ■ Necesitamos un sindicato combativo | 4 |
| ■ Sanar al pueblo mediante la revolución | 5 |
| ■ El octubre que fue noviembre | 8 |

SALUD

¿Cómo se siente compa?

Cuidar nuestra salud para luchar por el socialismo

EN EL CAMINO DE LA LUCHA vivimos la represión, el cansancio, la falta de recursos económicos, en fin, lo que vive el pueblo todos los días. Los militantes ponemos lo mejor de nuestra vida, de nuestra juventud o vejez, de nuestra salud en pos de ese futuro lleno de justicia y dignidad para las mayorías. Desafortunadamente, los socialistas no estamos hechos de metal, también comemos, dormimos y nos enfermamos, somos personas comunes y corrientes, más corrientes que comunes, por cierto.

Sin embargo, muchas veces parece que los militantes no debemos sentir dolor: nos sacrificamos por los demás, no dejamos que nos vean enfermos y por más penosa que pueda ser una situación emocional, demostramos fortaleza y enjundia en lo que hacemos. Esto, en realidad, no está tan mal. El socialista debe ser aquel que se despierte más temprano y se duerma más tarde, debe ser el primero en el sacrificio y el último en el beneficio, debe rifarse, en pocas palabras.

Pero, al mismo tiempo, esta situación muchas veces se mal entiende: el militante, al entregar su tiempo y esfuerzo al pueblo, deja de atenderse como individuo que vive y siente, quedando de lado su propio bienestar físico y mental. Esta situación para nada es correcta.

Como organización, pensamos que el cuidado individual es el cuidado del colectivo y el cuidado del colectivo es el cuidado de los individuos que lo conforman. Es decir, por cada compañero que caiga enfermo de gripe, de una infección estomacal o que sufra de depresión, el cuerpo entero de la organización se lastima y pierde una parte importante de su funcionamiento.

Por esta razón, vemos necesaria una disciplina en los cuidados médicos para todos los compañeros pues una situación física o mental, con el paso del tiempo, puede influir en el desarrollo político tanto individual como colectivo. En el capitalismo, existen problemas personales “normales” como la violencia doméstica, la depresión, la anemia, entre otras, los cuales provocan que los compañeros

comiencen a desatender ciertas responsabilidades o tomen decisiones equivocadas, pues algunas veces el análisis de la realidad que el compañero hace es erróneo, producto de la enfermedad, física o mental.

Cuando la colectividad no conoce estos problemas se puede pensar que existen diferencias políticas o ideológicas con el camarada, se le puede juzgar por eso y hasta retirar de ciertas actividades. Sin embargo, como el problema no responde al nivel de conciencia política, sino a su estado de salud, las cosas pueden empeorar y en lugar de que se busque la adecuada atención médica, se termina acentuando el malestar y alejando de la organización a elementos valiosos. Especial cuidado debemos tener con los problemas de origen psicológico, pues en nuestra cultura

Por lo que es necesario incitar a los compañeros a tomar las medidas de salud necesarias según su problema y darnos a la tarea de estar al pendiente del buen desarrollo de su salud.

En consecuencia, otra tarea de los socialistas es estar al pendiente de la salud física y mental de los compañeros y del pueblo con el que trabajamos, pues al final ellos serán quienes den cuerpo a las amplias movilizaciones del futuro y, para dar las duras batallas en la lucha de clases, ese cuerpo debe estar sano, formado y listo. A veces, un simple ¿cómo se siente compa?, puede hacer la diferencia...

Hacemos el llamado a todos nuestros lectores que sean médicos, enfermeras, psicólogos, psiquiatras y profesionales de la salud en general, para que se solidaricen con nosotros en las brigadas médicas “Salud pa'l pueblo”,



Francisco Villa

los malestares mentales son mal vistos. Las depresiones son entendidas como derrotas y la atención psicológica o psiquiátrica se olvida debido a que se relaciona con la locura y a nadie le gusta que le digan que “está loco”.

Igualmente, debemos ser insistentes en que los problemas psicológicos o psiquiátricos en su mayoría provienen de los propios males que nos genera el capitalismo; al vivir explotados y denigrados a simples herramientas parlantes terminamos, en el mejor de los casos, agotados y, en el peor, deshumanizados, sin capacidad de disfrutar plenamente la vida.

en las que tratamos de informar al pueblo acerca de las reformas neoliberales en el sector salud, de los problemas que sufrirán los derecho habientes y trabajadores, además de aportar una asesoría médica gratuita a los compañeros que lo necesiten y al pueblo con el cual trabajamos.

No dejemos que los males del capitalismo nos arrastren a la enfermedad. La atención médica y psicológica del individuo y la colectividad es una batalla que también debemos librar todos los días ■

Las imágenes que aparecen en este número de **FRAGUA** son alusivas a la Revolución Mexicana, pertenecen a varios archivos fotográficos históricos y al acervo del Taller de la Gráfica Popular.

FRAGUA es publicada por la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP). Contacto: fragua.olep@gmail.com
Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la OLEP. Esta publicación se edita en ejercicio de las libertades de expresión, reunión y manifestación establecidas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Se llama fragua al taller del herrero, que generalmente tiene un fogón. La palabra fragua viene del latín fabricación.
Se usa como verbo fraguar tanto en el sentido directo de forjar un metal, como en el figurado de concebir una idea o plan.

EDITORIAL

Un programa de lucha para vencer

EL NÚMERO 21 DE FRAGUA no salió a principios de octubre tal y como estaba establecido. Hubo una razón fundamental: se reimprimió nuestro número especial el cual contiene los tres programas de lucha (Programa Mínimo de Lucha, Programa de Lucha del sector salud y Programa de Lucha de la Ciudad de México) las cuales se han elaborado desde nuestra práctica, la experiencia histórica de la lucha del pueblo mexicano y la teoría de Marx y Lenin.

La primera impresión de 1000 ejemplares se realizó en mayo del presente año con la idea de repartirlo en los siguientes siete meses, sin embargo, ese número se repartió en dos meses.

Recogimos críticas (por escrito y verbales), felicitaciones, dudas de los lectores y de nuestros propios compañeros. Había personas que nos expresaban que no comprendían el contenido de los programas y había otras que manifestaban que eran muy claros.

En septiembre de 2016 decidimos volver a reimprimir los programas porque consideramos de vital importancia, para el movimiento social y sobre todo para el movimiento proletario, discutir sobre la construcción de un programa de lucha unitario que nos de rumbo. Tener los programas nos permite conocerlos y discutirlos, confrontar puntos de vista y sentar mínimas bases para la discusión.

Un programa de lucha de carácter nacional es importantísimo porque rompe con esa idea construida desde la burguesía, el oportunismo y quienes sólo desean reformar el capitalismo, de que el movimiento socialista-comunista es incapaz de plasmar sus propuestas y de trabajar bajo las mismas.

Los socialistas-comunistas tenemos propuestas para el país, tenemos claridad de la sociedad que queremos construir, sabemos qué queremos para el pueblo en general y para quienes nos oprimen.

Los socialistas-comunistas tenemos propuestas para los obreros, los campesinos, los asalariados en general, los indígenas, los maestros, los trabajadores de la salud... Tenemos propuestas para nuestra clase e incluso la clase pequeñoburguesa del campo y de la ciudad, tan golpeada estos últimos años por la profundización del neoliberalismo en nuestro país.

Los socialistas-comunistas no pensamos sólo en nosotros ni primero en nosotros, pensamos en el conjunto de las clases sociales que conforman nuestra sociedad, en el mundo material que nos rodea y en la naturaleza, y nuestro fin último es que las clases sociales desaparezcan y el ser humano recupere la relación armónica con lo que Marx llamó la naturaleza exterior al hombre, de la cual éste forma parte, la parte consciente.

No hemos querido difundir por medios electrónicos nuestro programa, le hemos dado importancia a la distribución impresa por medio de la agitación, porque nuestra prensa es el puente entre



Zapata y Villa en la silla presidencial

las personas que se comunican para la reflexión y para organizarse. El reparto de mano a mano nos obliga a estudiar nuestro propio programa, a ligarlo con la realidad inmediata de quienes nos escuchan, con sus necesidades y sus anhelos; esa forma de reparto nos permite confrontar la justeza de nuestro programa al vivir su aceptación, rechazo o indiferencia.

Cierto, nuestro reto más importante es que más personas abracen nuestro programa y lo hagan suyo para luchar, para exigir y para construir nuevas relaciones sociales y de producción.

Estamos en ese esfuerzo, también estamos conscientes de que la clase burguesa no tendrá piedad si nuestras demandas se encarnan en el pueblo inconforme, de que la pequeña burguesía anti neoliberal nos lleva la delantera y se burla de nuestros esfuerzos, los minimiza, pero al mismo tiempo los aprovecha, pues sus mentes más lúcidas leen la inconformidad y las demandas que expresamos los socialistas-comunistas y hoy enarbolan banderas a las que ellos mismos renunciaron.

“Para muestra basta un botón”: ahora se proclaman acérrimos enemigos del *outsourcing* y de la subcontratación, los condenan. Pero lo que no dice esa pequeña burguesía es que siendo gobierno, desde ya un lejano 1996, ella misma aplicó este tipo de contratación laboral, además de que la siguen manteniendo en las delegaciones donde gobiernan, claro debidamente maquilladas.

Esta pequeña burguesía desea como siempre que los socialistas-comunistas pongamos la vida y ella con sus gobiernos administren la lucha, la vida y la muerte de quienes lucharon de manera más consecuente contra la clase burguesa en el poder.

De nosotros depende que no sea así. De nosotros depende forjar los caminos difíciles de la unidad ideológica, política y organizativa del proletariado de la ciudad y el campo, para dejar de ser la minoría más consecuente en la lucha contra el neoliberalismo y el capitalismo y pasar a ser la mayoría más consecuente en la lucha contra el capitalismo, capaz de construir el socialismo y de involucrar en esta titánica labor al resto de los oprimidos y explotados.

No nos gusta perder, como dicen algunos filósofos de moda, no nos gusta lo pequeño, como dirían algunos otros analistas políticos renombrados. Nosotros luchamos para vencer y venceremos igual que en noviembre de 1917 lo hizo el pueblo ruso al derrotar a su clase burguesa, venceremos y transformaremos el planeta entero

**¡Luchar con dignidad, con el pueblo organizado,
luchar hasta vencer!**



Embarque de tropas

TRABAJO

Otro congreso, más de lo mismo

Necesitamos un sindicato clasista

LOS PASADOS 26, 27 Y 28 de septiembre se realizó el XXXV Congreso General Ordinario del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM). En él se discutieron diversos temas de la realidad nacional, entre ellos, la Reforma Educativa y la solidaridad del STUNAM con el magisterio democrático, la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa, la Reforma al PensionISSSTE, el recorte del presupuesto en materia educativa, las reformas neoliberales, el aumento salarial, la revisión del Contrato Colectivo de Trabajo (CCT) y sobre la pasividad o la combatividad del sindicato.

En el presente artículo reflexionaremos un tema en particular: el aumento salarial. Consideramos importante dicho asunto debido a que distintos congresistas lo mencionaron y por las implicaciones políticas que ha tenido la revisión salarial en los últimos años.

Cada año el STUNAM lleva a cabo su congreso (máximo órgano para la toma de decisiones), en él se realiza la elección de las comisiones autónomas, se redactan los resolutivos de las distintas mesas de discusión y se aprueba el plan de acción. De la misma manera, cada año el sindicato y la patronal realizan las negociaciones respecto al aumento salarial, por lo que dicho tema está presente siempre en cada congreso.

Respecto al tema de la revisión salarial, la discusión en el XXXV congreso se volvió a centrar en cuál debería ser el porcentaje del aumento salarial, la corriente mayoritaria Roja-Frente Flores Magón (R-FFM) tenía la propuesta del 20% y la mayor parte de las corrientes de oposición consideraban que el 30% era lo correcto.

Como en los últimos congresos, se aprobó la propuesta del aumento salarial y el plan de acción de la corriente mayoritaria, la R-FFM, la cual contempla las ya bastante conocidas acciones como el mitin en la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje (JFCYA), el emplazamiento a huelga, mitin en la Cámara de Diputados, la instalación del Consejo General de Huelga, la instalación de la mesa de negociación y el clásico mitin en la explanada de Rectoría, entre otras actividades. Dichas actividades, lejos de ser acciones que realmente ejerzan presión política, terminan por parecer típicas de un trámite meramente burocrático y simbólicas. A continuación, explicaremos el porqué.

Después de realizar dichas actividades se lleva a discusión y votación en las bases si se rechaza o se aprueba la propuesta de la patronal sobre el aumento salarial, el cual desde el 2009 es menor al 4% y ha ido disminuyendo cada año, para llegar ahora al 3.08%. El llama-

do que ha venido haciendo en los últimos años del Comité Ejecutivo, integrado en su mayoría actualmente por completo por la corriente R-FFM, es el llamado a aceptar las migajas que nos avienta la patronal. Esos llamados no son un mero accidente, tienen importantes impli-



Guardia rural

caciones políticas para las bases del STUNAM.

De entrada, como ya se dijo, a los ojos de muchos trabajadores las acciones que se proponen para la revisión salarial y contractual son simbólicas y, para otros, hasta innecesarias, lo cual termina creando un sentimiento de rechazo a la participación a dichas actividades convocadas, ya que en los hechos no ven que esas acciones sean una presión política para conseguir un aumento real en los salarios. Es por eso que la asistencia de la inmensa mayoría de los trabajadores a esas actividades es más para obtener puntuación sindical y no por el ánimo de desarrollar una lucha efectiva por un aumento salarial justo.

La corriente R-FFM cada año “orienta” a la base a aceptar la propuesta del aumento salarial de la patronal, con el argumento de que, si no aceptamos lo que nos dan, corremos el riesgo de perderlo todo. Es decir, recurre al miedo y a la resignación como todo buen patrón. Esto implica una gran despolitización en los trabajadores afiliados al STUNAM porque, en la lógica de esa corriente, luchar y movilizarse implica “perder lo obtenido”, cuando en realidad es todo lo contrario. Los logros y conquistas de la clase proletaria en general, y de los

trabajadores de la UNAM en particular, se han obtenido por medio de las movilizaciones y luchas. Es más, el STUNAM nace y logra su reconocimiento en medio de una lucha que implicó una huelga, salir a las calles y la solidaridad de otros sindicatos.

El Comité Ejecutivo también dice que ante la situación nacional en la que nos encontramos y la pérdida constante de los derechos laborales de otros trabajadores, tenemos que aceptar lo que ofrece la patronal porque nosotros aún tenemos un CCT, se mantiene los Estímulos por Calidad y Eficiencia, todavía tenemos algo de lo que queda de la seguridad social y otras prestaciones, por lo que argumentan que el ambiente nacional no es propicio para pedir lo que necesitamos. Sin duda, las políticas neoliberales capitalistas han venido agudizar el saqueo, la explotación, los bajos salarios, la pérdida de derechos laborales y el desmantelamiento de las organizaciones sindicales y es precisamente por ello que es necesario defender y luchar por mejores condiciones de vida. La resignación sólo implica que poco a poco o de la noche a la mañana, cuando se le antoje al gobierno, perdamos lo que tenemos, tal como le pasó a los compañeros del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME).

Finalmente, parece totalmente absurdo que sea la corriente R-FFM la que proponga en cada congreso que hay que luchar por el 20% de aumento salarial cuando, en los hechos, son ellos los que hacen el llamado a las bases para aceptar el poco más de 3% (ahora el 3.08%) de aumento salarial. Siempre terminan por no defender lo que ellos mismos proponen. Esos reiterados llamados a la resignación y a aceptar las migajas de la patronal fomentan el miedo y la apatía entre los trabajadores de la UNAM, cuando los que tienen que tener miedo son los patrones y el Estado burgués que vela por sus intereses.

Como vemos, no es suficiente tener un sindicato con estructuras democráticas, sin duda es importante, pero tiene grandes limitantes cuando no se orienta en función de los intereses inmediatos e históricos de los trabajadores. Es necesario dotar de conciencia de clase proletaria a los distintos sindicatos mexicanos, con un carácter antineoliberal y anticapitalista, no sólo de palabra, sino que en la práctica política realmente defienda los intereses de los trabajadores y luche por una sociedad más avanzada, que es el socialismo ■

LUCHA POPULAR

Médicos y revolucionarios

Sanar al pueblo mediante la revolución

QUIZÁ SEA EL CONTACTO COTIDIANO con personas enfermas, con el dolor y con las condiciones que causan que la gente se enferme: pobreza, hambre, trabajo extenuante y mal remunerado, la pérdida de derechos, pocas posibilidades de educación pública, en fin todo lo que sufren los trabajadores y sus familias en el capitalismo, pero a lo largo de la historia han existido médicos con conciencia de clase que han luchado por el socialismo, por lo que no quisimos dejar pasar el día del médico -23 de octubre- para realizar un homenaje a estos médicos revolucionarios.

El más icónico de ellos es Ernesto Guevara, el Che. Nació en Rosario, Argentina en 1928, miembro de una familia acomodada, estudió medicina en Argentina, sin embargo, también estudió por cuenta propia filosofía y con gran entusiasmo las obras de Karl Marx. Ya con un pensamiento político más maduro, inició sus escritos acerca de la función del médico en América Latina, en los cuales considera que la medicina social preventiva constituye un eje central para la transformación revolucionaria hacia una sociedad socialista. En México, ingresó a trabajar al Hospital General con fines de ahondar su conocimiento en alergología, aquí conoció a Fidel Castro y se unió al grupo revolucionario que viajaría a Cuba a hacer la revolución, en la que actuó como médico y guerrillero. Sabemos por la historia el papel fundamental que jugó en el triunfo de la revolución: por su carácter férreo, por su convicción y su moral rígida es considerado el prototipo del hombre nuevo el cual, por cierto, sería el fin último de la revolución socialista y pieza clave para poder instaurar el comunismo. Su carácter internacionalista lo llevó a participar en la revolución del Congo, Tanzania y finalmente Bolivia, donde perseguido por la Agencia Central de Inteligencia (CIA por sus siglas en inglés) es atrapado y ejecutado el 9 de octubre de 1967, dejando su legado que es inmortal.

Otro revolucionario que también fue médico es Miguel Humberto Enriquez Espinosa. Enriquez nació en Concepción, Chile en 1944, hijo de un distinguido médico chileno que había sido rector de la Universidad y a la postre ministro de educación en el gobierno de Salvador Allende. Ingresó a estudiar medicina de manera brillante y antes de ingresar a la facultad ya militaba en las juventudes del partido socialista, por lo que cuando fue a realizar su examen profesional ya era reconocido como dirigente

revolucionario y a pesar de tener sinodales reaccionarios, fue evaluado con distinciones. Ingresó a un curso de especialidad en neurocirugía el cual tuvo que abandonar debido a la persecución que inició el régimen de Frei contra el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), organización donde militaba, por lo que tuvo que pasar a la clandestinidad. El asesinato del Che fue un suceso que lo marcó de manera importante ya que fue la figura que lo impulsó a él y a sus compañeros a formar el MIR, guiándose por sus enseñanzas. Como dirigente del MIR fue un duro crítico del régimen de Allende y aunque rompió formalmente con la Unidad Popular (UP); el cuerpo de seguridad de Allende fue "MIRiano". Después del golpe



Emiliano Zapata

de Estado se mantuvo en resistencia y rechazó y condenó el exilio. Finalmente fue asesinado el 5 de octubre de 1974 de diez balazos, sin embargo, como dijeron sus padres: "él no ha muerto ya que su idea revolucionaria y libertadora rebasó incluso las fronteras de su país".

Salvador Allende fue otro médico chileno. Nació en 1908, hijo de una familia acomodada, estudió medicina y también desde muy joven inició en el activismo político siendo fundador del partido socialista de Chile y organizador de la revista de medicina social de Valparaíso, optó por la vía electoral desde 1937 siendo diputado, ministro de salubridad, senador, candidato a la presidencia y en la cuarta ocasión presidente. Instauró un gobierno socialista estatizando algunas empresas y negociando con la oposición reaccionaria, sin embargo, ésta, con el apoyo de los Estados Unidos, ahorcó la economía y orquestó un golpe de Estado: el 11 de septiembre los militares reaccionarios toman el palacio de gobierno, Allende muere

asesinado, defendiendo el último bastión de su gobierno.

En México también tenemos varios ejemplos de revolucionarios médicos, como el Dr. Mariano Azuela, médico originario de Guadalajara que se unió a la revolución maderista y a la muerte de Madero se unió a las filas villistas, por lo que tuvo que huir del país ante el asedio de Victoriano Huerta. Algunas de sus vivencias revolucionarias están plasmadas en la novela *Los de Abajo*, la cual retrata con crudeza un México en guerra. En 1917 vuelve a la Ciudad de México, dedicándose a la medicina principalmente hacia los más pobres, situación que se ve retratada en toda su obra literaria.

El Dr. Pablo Gómez, originario de Chihuahua, fue profesor normalista. Después se trasladó a la Ciudad de México donde ingresó a la Facultad de Medicina. Participó activamente en el movimiento magisterial y en la conformación del Partido Popular Socialista, ejerció la medicina a favor de los humildes. También organizó a los campesinos que luchaban por sus tierras, uniéndose a Arturo Gámiz y finalmente cayó en combate durante el ataque guerrillero al cuartel de Ciudad Madera, Chihuahua el 23 de septiembre de 1965.

En 1964 surgió un movimiento médico en la Ciudad de México, inicialmente conformado por los médicos del ISSSTE que finalmente se generalizó. A pesar de protes-

tas masivas y reclamos justos, el gobierno de Díaz Ordaz terminó por reprimirlo. Producto de este movimiento tenemos a los doctores Alfredo Rustrián, Miguel Cruz y Rolf Meiners, estos últimos presos políticos en Lecumberri, donde les tocó recibir a los presos del 68 que pasaron por ese mismo palacio negro.

Esta breve reseña pretende rendir un reconocimiento a esos revolucionarios que además fueron médicos y señalar que no hace falta tener grandes estudios, despertaron su conciencia de clase antes o durante su formación médica. Sólo nos hace falta señalar que aunque seamos profesionistas, seguimos siendo proletarios y como tales, somos explotados por la clase burguesa. A todos los trabajadores de la salud les dejamos estas palabras del Che: " todos somos hijos del medio... de nada sirve el esfuerzo aislado, la pureza de ideales, el afán de sacrificar toda una vida al más noble de los ideales, si es esfuerzo se hace solo... lo que se necesita es la unidad del pueblo" ■

DEBATE

Luchar sin perder la cabellera

Las mil máscaras del oportunismo

NO SEÑORES, no es un luchador que va a salir al ring en la arena México esta noche, más bien es un singular personaje que se las ingenia para no luchar y aparecer al final a levantar el cinturón de campeón, es ese personaje carismático que siempre nos sonríe, que parece que es nuestro amigo pero que cuando son los momentos decisivos se escabulle, se nos pierde de vista y ya cuando la batalla se acabó aparece para recibir los aplausos y las felicitaciones o, en un caso raro, los ánimos tras una “derrota” que tuvo sin haber luchado.

Si usted conoce a alguno de estos “luchadores” sociales le tenemos una noticia: no dejan de aparecer en todos lados, en cada lucha va a aparecer aquel personaje que comienza a hacer amigos, que sabe mucho, nos impresiona y decimos “ha de tener razón en lo que dice”, porque parece un sujeto culto que lee, otras veces aparece el personaje experimentado, luchador de mil batallas, ganador de grandes cabelleras que siempre tiene buenas respuestas a nuestras inquietudes o tiene buenas ideas.

Lo que también pasa es que cuando es la hora de hacer o llevar a cabo las acciones, hasta las más básicas como barrer o llegar temprano, falla no aparece o llega tarde y cuando llega nos ofrece una disculpa, pero no es la primera vez que lo hace y sinceramente no será la última, algunas veces hasta aprovecha que varios son sus “amigos” para que ellos lo justifiquen y “no quede tan mal parado”.

Es aquí cuando se torna peligroso pues de esto hacen un método de trabajo recurrente, puras fallas y aún así ellos siempre salen en la foto como los oradores estrella o peor aún, ellos se llevan el crédito de lo que no construyeron y se adjudican las ideas y el trabajo de

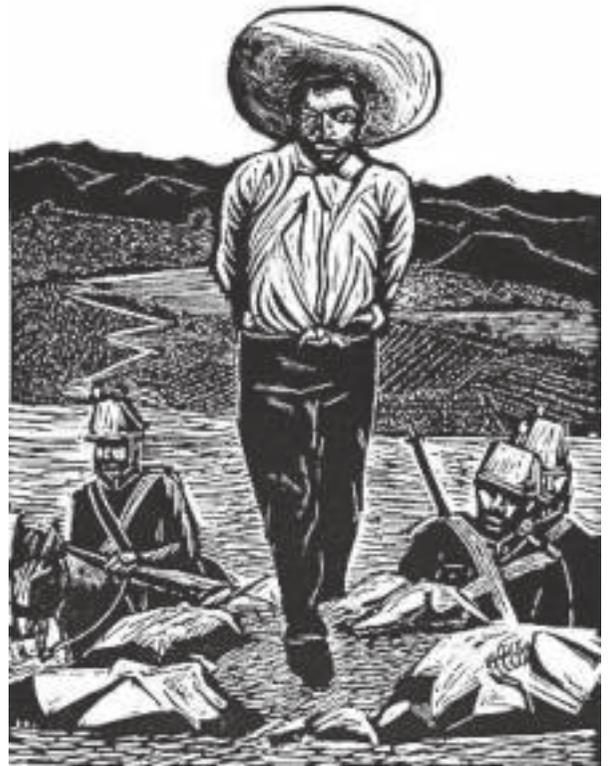
un colectivo o de varias personas organizadas que sacaron la chamba sin aquel “luchador”.

No falta otro tipo de “luchador” que lleva muchísimos años en la lucha, que viene de un lugar donde antes hubo revolucionarios o guerrilleros, que desde joven está en la lucha por ideales grandes y nobles, que presume siempre estar con el pueblo, pero que también dice: “de algo hay que vivir” y busca con la gente de sus organizaciones puestos en la delegación, municipio o el estado, sin importarles trabajar para el mismo Estado que comete desapariciones, ejecuciones extrajudiciales, tortura y demás crímenes. Ese luchador como vemos y sabemos no deja de mamar de la ubre del Estado.

Claro está que cuando una persona comienza a ver ese oportunismo en la práctica y se atreve a denunciarlo con sus compañeros será tachado de mentiroso, rijoso, mitotero y nuestro “luchador” no dudará en intentar expulsarlo o hasta mandarlo golpear “pa’ que se calme”.

Así el luchador de años y años, de cuna revolucionaria, termina siendo un vil títere más, que usa el Estado. Si él tiene gente tiene asegurada la chamba y sus compañeros más cercanos en vez de aprender teoría revolucionaria aprenden a ser como él y nunca vivir fuera del erario.

Vecina, trabajador de la ciudad y del campo, estos personajes siempre nos los toparemos,



Grabado del Taller de Gráfica Popular

no podemos detenernos mucho si aparecen pues nos distraerán de nuestros verdaderos fines, ellos querrán ser diputados, jefes de alguna oficina en la delegación, pero nunca querrán que el pueblo se libere de la opresión del día a día. Enmascaran sus objetivos de seguir sometiéndonos para ser parte del botín y en año electoral pactar en lo oscurito por un hueso; ustedes nos lo comentan en todos lados donde estamos, nos hablan de tal o cual señor que al final se pasó a los partidos políticos de siempre.

Ellos son la primer piedrita que pone este sistema para desanimarnos y frustrarnos cuando nos organizamos, son la primer piedrita que obstaculiza la lucha política independiente del pueblo. Aunque el Estado tiene más personajes para continuar la lucha contra los que se organizan, a estos “pequeños” personajes, como hemos dicho en otros números de **FRAGUA**, hay que acotarlos, limitarlos en su capacidad de destrucción del movimiento independiente. De nuestra parte es un deber mostrarle a la gente el trabajo y la dedicación hacia ella; mostrarle que estamos y estaremos ahí para dar las batallas a su lado y saber retirarnos juntos cuando también sea necesario, sin claudicar, sin traicionarnos.

Siempre que nos encontremos a esos “luchadores enmascarados” hay que jugarlos la cabellera y desenmascararlos. Puede que nos corran de los espacios de trabajo y que nos odien, pero nunca seremos sus perros falderos, pues ellos ya lo son de sus intereses mezquinos, de la clase burguesa que dicen combatir, aunque sueñen vivir como ella ■



leyendo el Machete, periódico del Partido Comunista Mexicano que se funda 1924

DEBATE

Dime con quién andas y te diré que tan “ciudadano” eres

A MENUDO, en distintos lugares en los que nos ha tocado realizar nuestra cotidiana labor política nos hemos encontrado con gente a la que no le gusta que las organizaciones o partidos se involucren en los distintos movimientos de protesta, pueden ser contra las alzas en las tarifas eléctricas o contra la represión sufrida por los estudiantes de las Normales Rurales, la cantaleta siempre es la misma: “Aquí no queremos partidos, nuestro movimiento es ciudadano”, “somos independientes, aquí no entran organizaciones, porque descomponen el movimiento”. En fin, pareciera que a estas personas les perturbara ver un poco de organización permanente y cabría preguntarse, ¿acaso quienes pertenecemos a organizaciones políticas no somos ciudadanos, acaso no nos aquejan las mismas problemáticas que al resto del pueblo?

Uno podría pensar que este rechazo a que las organizaciones participen en ciertos movimientos responde a una lógica de tratar de mantener las demandas lo más “puras” posibles, a que no se “politicien” tales o cuales demandas, sin embargo, las cosas están lejos de ser tan simples. Usualmente quienes encabezan este rechazo de alguna manera son quienes juegan el papel de dirigentes en los movimientos, aquellos que proponen las acciones, quienes dan la cara ante los medios o ante las autoridades en una negociación. Sin embargo, ante el señalamiento de que son ellos quienes encabezan el movimiento, invariablemente se escudarán en la democracia supuestamente “horizontal”, en el asambleísmo hueco, en la comunidad desorganizada y rechazarán la responsabilidad que conlleva dirigir a cualquier grupo de personas, después de todo si no hay “jefes”, nadie podrá hacerlos responsables por los errores cometidos, la responsabilidad se descarga en la masa y ésta sirve como parapeto para estos “líderes ciudadanos”, aunque entre ellos estén aventureros y oportunistas de todo tipo.

Detrás de tales argumentos más bien lo que se mueve es cierto miedo, miedo a perder las riendas políticas de los movimientos, pero también cierto miedo de algunas personas a perder una posición relativamente acomodada. No los mueve un espíritu de purismo político, sino una tendencia conservadora, en ese sentido es natural que se le tema a todo lo que huelga a revolución, a socialismo, a cambio auténtico. Pero para nosotros, los trabajadores, no hay nada que temer en la organización, es sólo a través de ésta que

podemos alcanzar nuestras aspiraciones más profundas.

Cualquier organización responde a intereses de clase bien definidos, es decir, una organización política o social representa y defiende los intereses de cierta clase, así las organizaciones socialistas y comunistas defendemos y aspiramos a representar los intereses de los trabajadores, las organizaciones electorales representan a otras clases, aquéllas que pueden verse beneficiadas en las elecciones, incluso (parafraseando al comunista italiano Antonio Gramsci), quienes se reclaman anti-partido son gente de partido que aspiran a ser jefes de su propio partido, por gracia divina o por la candidez de quienes los siguen.

Los supuestos líderes ciudadanos (apolíticos, anti-partidos) buscan imponer sus decisiones personales al resto de la gente, auto erigiéndose como dirigentes de sus propios compañeros, aunque se escondan en un discurso supuestamente democrático. Luego veremos incluso a quienes en algún momento se reclamaban anti-electorales, participando con candidaturas “independientes”, haciéndose pasar por gente no-organizada, a pesar de que responden a cierto programa, estrategia y táctica política. Lo que debemos responder en todo momento es ¿a qué clase representan?, ¿sus acciones y sus discursos fortalecen o debilitan a los trabajadores?

Preguntémosnos ahora ¿qué pasará cuando termine la movilización?, ¿qué quedará de estos movimientos “ciudadanos”? En números anteriores de **FRAGUA** hemos insistido muchas veces en que debemos impulsar la organización permanente, amplia y de carácter clasista. Es con esa intención que participamos en los distintos movimientos de protesta, no buscamos ningún beneficio personal, busca-

mos que el pueblo trabajador se organice en torno a sus propios intereses y que eventualmente funde su propio partido, que no será una multitud que sigue acríticamente a sus dirigentes, sino la punta de lanza del proletariado, la parte más avanzada, más organizada, más valerosa y decidida, lo mejor de nuestra clase, que sea capaz de llevar la lucha política y económica siempre un paso adelante.

Para la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP) es claro que las demandas reivindicativas deben ser acompañadas por una perspectiva política de lucha, de lo contrario únicamente se estarían poniendo parches a una situación sin salida. No podemos aspirar a una vida más digna, si no luchamos contra la explotación de todos los trabajadores; no podemos aspirar a defender “nuestro territorio”, si no luchamos por defender el territorio de todos los trabajadores del campo y la ciudad; no podemos aspirar a que las mujeres se liberen de todo yugo y violencia, sino luchamos porque todo el pueblo esté libre de la violencia política y económica, de esta violencia cotidiana del capitalismo, no podemos finalmente aspirar a un mundo nuevo, a una sociedad sin clases, sin explotación y sin hambre si no nos organizamos y luchamos por nuestros propios intereses, si no formamos nuestras propias organizaciones, dotando a la política con el contenido de nuestras aspiraciones de clase, impulsando la construcción del partido de todos los trabajadores, un partido socialista, un partido obrero, un partido revolucionario que luche con dignidad, codo a codo con el pueblo organizado hasta vencer ■

**¡Luchar con dignidad,
con el pueblo organizado,
luchar hasta vencer!**



Francisco Villa en un campamento maderista

RECUPERANDO LA HISTORIA

Obreros y campesinos al poder

El octubre que fue noviembre

LA MAYORÍA de las organizaciones y publicaciones que se reclaman socialistas o comunistas estarán conmemorando una fecha que para muchas personas no significa mucho, pero que para nosotros es de suma importancia: La revolución socialista de octubre, aquella revolución por la que los trabajadores rusos tomaron el poder político, después de cientos de años de vivir bajo un imperio.

Mientras en México la revolución estaba en su segunda y más sangrienta etapa -la lucha entre los convencionalistas y los carrancistas, en Europa estallaba una guerra de grandes proporciones, la gran guerra la llamaron algunos, la cual a los ojos de los trabajadores socialistas fue un conflicto entre imperialistas, entre los grandes monopolios, para repartirse el mundo. Aunque en los países en conflicto (Francia, Italia, Alemania, Rusia e incluso Estados Unidos) se organizaron movilizaciones contra la guerra, fue en Rusia en donde estas protestas alcanzaron otro nivel: cansados del hambre, la miseria y la guerra, los trabajadores rusos derrocaron al zar Nicolai Romanov II, en febrero (marzo en el calendario occidental) de 1917.

En ese mismo año se nombró un gobierno de coalición, en donde participaban diferentes fuerzas: socialistas moderados, burgueses “demócratas” y nobleza “progresista”, quienes se comprometieron a convocar a una asamblea constituyente y a terminar la participación de Rusia en la guerra, una sangrienta guerra que llevaba ya 3 años. Sin embargo, una vez en el poder siguieron perpetuando la explotación y la opresión al pueblo y nada hicieron por terminar la participación rusa en el conflicto bélico.

En abril de 1917, el principal dirigente del partido bolchevique Vladimir Ilich Ulianov, mejor conocido como Lenin, llegó a Rusia después de un exilio de muchos años, ávido de participar en la lucha que se estaba dando en ese momento, en el que los obreros y los campesinos estaban hartos de la guerra, de la opresión política y de la explotación, hartos de trabajar hasta la muerte y no tener nada, mientras que los que todo lo tenían no movían un dedo y seguían sangrando al pueblo. Los socialistas más consecuentes, los bolcheviques, lograron organizar a los trabajadores revolucionarios y dirigirlos: En las fábricas, en las ciudades y en el frente los soldados se pasaban al bando revolucionario y se organizaban para luchar contra la burguesía y el gobierno.

Fue así como los revolucionarios rusos organizaron grandes asambleas de trabajadores, llamadas soviets de diputados obreros y soldados en las que, de manera directa, se tomaban las decisiones que el movimiento debía seguir y en las que los bolcheviques fueron convir-

tiéndose poco a poco en la fuerza dirigente.

En la madrugada del 7 de noviembre (27 de octubre según el viejo calendario ruso), los obreros armados y los soldados revolucionarios tomaron por asalto el palacio de invierno, la residencia del gobierno provisional encabezado por Alexander Kerensky, al grito de “Paz, Tierra y Pan”. Pero éste fue sólo el comienzo, después de poner el poder político en manos de los soviets de obreros y soldados, los obreros rusos dirigidos por Lenin y el partido bolchevique tenían la certeza de que la burguesía y sus aliados no aceptarían dejar el poder por las buenas, sabían que los explotadores defenderían el régimen de muerte que les permitía seguir dándose la gran vida, por lo que decidieron reorganizar la forma de gobierno, creando el Consejo de Comisarios del Pueblo encabezado por militantes bolcheviques.

Después de haber tomado el poder, el Consejo de Comisarios emitió distintos decretos, los tres primeros fueron: una paz inmediata sin anexiones y sin indemnizaciones, es decir, que Rusia debía salir del conflicto bélico sin entrar al juego del reparto del mundo; abolición de la propiedad privada de la tierra, por lo que las grandes extensiones de tierra en manos de los campesinos ricos (kulaks) y la iglesia, pasaron a ser propiedad de los soviets de campesinos pobres; formación de milicias obreras, las cuales fueron integradas por los trabajadores armados y organizados, formando un nuevo ejército que defendiera los triunfos de la revolución. En los días siguientes se emitieron distintos decretos en los que se abolieron los estamentos (no hubo más nobleza), se estableció la obligatoriedad y gratuidad de la educación pública, se creó el seguro social y se nacionalizaron los bancos. De esta manera, desde el primer día la revolución de los soviets

estableció las bases de la transformación socialista.

No obstante, los revolucionarios rusos tuvieron que enfrentar la resistencia y los ataques de todos los reaccionarios, de los burgueses que se encontraban desposeídos de su propiedad privada, de los exministros del gobierno provisional burgués y de las potencias extranjeras que buscaban derrotar a la revolución y repartirse Rusia como botín. En esa situación, los revolucionarios encabezados por hombres como Lenin y Stalin defendieron las conquistas del pueblo trabajador de las agresiones internas y externas que arruinaron al país. No obstante, la revolución salió adelante una y otra vez.

La revolución de octubre abrió la posibilidad del cambio. Antes de ella se pensaba que el socialismo sólo sería posible en países con un capitalismo más desarrollado, como Inglaterra, Alemania o Estados Unidos. El octubre que fue noviembre le abrió paso al triunfo de otras revoluciones como la china en 1949, la coreana en 1956, la cubana en 1959 y la vietnamita en 1976. Durante muchas décadas, la revolución de octubre simbolizó la posibilidad de que un pueblo poco organizado y menos politizado fuera capaz de revertir sus propias debilidades, mediante la dirigencia de una vanguardia, en ese entonces el partido bolchevique. Fueron los obreros y los campesinos pobres quienes se atrevieron a tomar las riendas de sus propios destinos.

Es por esto que los militantes de la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP) conmemoramos este triunfo de la clase obrera, la primera revolución socialista del mundo y no cejaremos hasta que la clase obrera mexicana tenga su propio octubre, lleno de victoria y dignidad ■



Grabado del Taller de Gráfica Popular

EDUCACIÓN

Un fantasma recorre Chapingo...

El fantasma del muralismo

EL PASADO 2 DE SEPTIEMBRE dio inicio el taller de muralismo comunitario, con la técnica de vitromosaico, impulsado por el colectivo de la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP) en la Universidad Autónoma Chapingo (UACH) y dirigido por el muralista mexicano “Cienfuegos” quien se caracteriza por trabajar junto al pueblo y sus organizaciones, siempre de manera solidaria.

El proyecto de realizar un mural de vitromosaico surge a raíz del trabajo que hemos desarrollado como colectivo desde hace ya varios años en el cubículo “Arturo Gámiz” y el auditorio “Carlos Marx” de Catacumbas en la UACH. Lugares en los que realizamos nuestras actividades como son: proyecciones de películas- proyecto de Cine Insolencia-, círculos de lectura y debate de nuestro periódico **FRAGUA**, así como diversos foros y talleres, como el de derechos humanos que se realizó hace un año.

Uno de nuestros objetivos al llevar a cabo el proyecto de muralismo comunitario es dotar de identidad nuestros espacios de trabajo antes mencionados y, al mismo tiempo, seguir el legado de los muralistas mexicanos como Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco, entre otros. Es por esto que la concepción del contenido del mural fue producto de la discusión e intercambio de ideas entre los compañeros. Se consideró que debíamos rescatar los ideales y principios de nuestra universidad, que fue-

ron plasmados en el Acta de Inauguración de la entonces Escuela Nacional de Agricultura (ENA), en noviembre de 1923, y que hoy muchos han olvidado.

Como universidad de agronomía, plasmos elementos como la Madre Tierra, representada en la imagen de una mujer cuyo rostro une dos partes del mural y cuyos cabellos se extienden como la tierra fértil. Dos imágenes que nos remiten a la lucha agraria y que consideramos importantes son los brazos empuñando un machete y un azadón, saliendo de los cultivos esenciales de la milpa; asimismo, el rostro de Zapata, acaso el más significativo en cuanto a la historia de las luchas agrarias y la resistencia en el campo. En el otro extremo del muro, representando la explotación y la cosificación del trabajador ante la fábrica, observamos a un obrero, siendo sometido por los engranes y la máquina. Al centro, acaso la imagen más metafórica, representamos la unión de los trabajadores, los campesinos y el estudiantado, con una flor de la que surgen tres brazos sosteniendo un martillo, una hoz y un libro; en el fondo de la flor, se observa la gestación del hombre nuevo.

Así pues, queremos transmitir un mensaje con el que se identifiquen todos aquellos que pasan por Chapingo y cuya labor va más allá de ser sólo un estudiante más, pues participan y se solidarizan con la lucha de nuestro pueblo por resolver los problemas técnicos y sociales producto de este sistema capitalista que opri-

me y explota a los trabajadores para obtener riquezas.

Quienes participan en este proyecto, además de los integrantes de la OLEP y el colectivo Batallón de Arte Monumental, son estudiantes de Chapingo y de la Universidad Nacional Autónoma de México (alumnos de la Facultad de Arquitectura coordinados por su maestro de Extensión Universitaria) que les gusta el arte y el trabajo. Y más allá de la participación estudiantil, compañeros trabajadores y maestros han aportado apoyo económico, en especie y con trabajo voluntario. Hay quienes tienen cualidades para el dibujo y la pintura, hay quienes no las tienen, pero entre todos hemos aportado las ideas que ahora se concretan en el mural.

Consideramos necesario aclarar que para financiar nuestro proyecto estamos recurriendo a la solidaridad, principalmente de la comunidad universitaria de Chapingo, pues a nosotros no nos financia ningún partido político, empresario o instituciones culturales para dedicarnos al arte, la cultura y la lucha. Siempre hemos creído que es necesario construir la lucha de manera independiente. Por lo anterior, hacemos una cordial invitación a colaborar para la realización de este mural. Puedes cooperar económicamente y/o participar directamente en la elaboración del mural. Si requieres de más información y te interesa colaborar puedes acudir con los compañeros del colectivo de la OLEP en Chapingo ■

Ricardo Mejía vive en la organización de nuestro pueblo

PROVENIENTE del sector obrero, Ricardo Mejía se integró a la organización Izquierda Democrática Popular (IDP) a raíz del trabajo que se realizaba en la colonia Lomas de San Sebastián, en el municipio de los Reyes, La Paz, Estado de México, antes Chicoloapan. Ricardo, sensible a la realidad que vivía la gente de esa zona, se entregó a la lucha por la vivienda y formó parte del Colectivo de Poder Popular “José María Morelos y Pavón”, contribuyendo así al desarrollo del trabajo político en la comunidad.

En el periodo de Ricardo como Secretario General de IDP el trabajo popular se desarrolló con la creación de escuelas, en varias de las zonas donde la organización tenía presencia. La lucha por la vivienda y condiciones de vida digna llevó a Ricardo a trabajar abnegadamente por la unidad de las organizaciones populares y en resistencia.

Como cofundador del Foro de Izquierda Proletaria, Ricardo impulsó férreamente ese espacio hasta el día de su asesinato. Gracias a esta política de alianzas, IDP fue parte de los esfuerzos por constituir una coordinación de organizaciones que reivindican el marxismo, las cuales llevaron a cabo el primer y segundo encuentro de los Socialistas y Comunistas del País. Producto de dichos esfuerzos fue la creación de la Federación de Socialistas y Comunistas de México.

De igual manera, ya definida la política de impulso a la coordinación de todas las fuerzas que reivindican el socialismo, también promovió la unidad del magisterio mexiquense y del Movimiento Magisterial contra la Reforma educativa.

Ricardo nunca abandonó el trabajo de base y extendió las zonas de trabajo del Colectivo “Morelos” hasta territorio circundante a zonas controladas por Antorcha Campesina. Su

trabajo de organización popular lo llevo a luchar con la gente para resolver los problemas de la luz y el agua, lo que le ganó la confianza y el aprecio de los colonos.

El sábado 10 de septiembre, alrededor de las 7:30 de la mañana, un sicario acibilló con seis disparos al camarada Ricardo Mejía Samaniego, en Lomas de San Sebastián, Los Reyes La Paz, Estado de México. Su asesinato se da en el contexto de una ofensiva territorial del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Antorcha Popular y el ayuntamiento priista de Los Reyes, La Paz, contra el movimiento independiente. IDP responsabiliza al Estado mexicano de este artero crimen y exige justicia, el esclarecimiento de su asesinato y el castigo a los culpables ■

Izquierda Democrática Popular

COLABORACIÓN

TRABAJO

Al tiro banda, nos quieren lavar el cerebro

TRABAJAR DURO y ganar muy poco es una situación cotidiana, diaria, histórica, desde hace mucho existen los que nos explotan y los explotados. La chamba para algunos es ese lugar del que siempre se sale de malas y se regresa más que cansados, enojados, a enfrentar problemas de la casa: el gasto, los útiles escolares, la renta... Para las jefas y jefes de familia el trabajo tiene que durar unos cuantos años pues al menos es un ingreso seguro que llegará cada mes, cada quincena a cada familia.

El trabajo duro y mal pagado no sólo es cosa de los jefes y jefas de familia, y precisamente es el cansancio de éstos lo que obliga a los jóvenes a ser una fuente de ingresos al menos para cubrir sus gastos personales, entre ellos la escuela. Pero es casi imposible hacer dos cosas a la vez, la edad en que uno puede ser un integrante de la familia que coopere económicamente también es la edad de la universidad o preparatoria, en el peor de los casos incluso secundaria y primaria, y cualquiera de éstas consumen tus energías y tu tiempo.

Y así como los tiempos cambian, la gente cambia y las formas de explotación también, quizá nuestro papá, mamá, abuelito o abuelita haya conservado su trabajo por muchos años, quizá en algunos casos el primer trabajo que encontraron es el que hasta ahora ejercen. Hay que poner atención al mundo, por ejemplo, cómo nos explotan en el trabajo a veces puede ser de lo más "placentero", pero nunca hay que dejarnos engañar.

Los jóvenes somos uno de los sectores más vulnerables y poco observadores ante esta situación, sobre todo porque a veces la fuente de ingresos del estudio o la familia es un trabajo que se acomoda a en nuestra circunstancia: la juventud.

Esta situación se agrava en los lugares urbanos donde el cambio acelerado de las ciudades necesita la fuerza de trabajo joven para llenarse el bolsillo de dinero. El acelerado cambio de la ciudad se compara a la forma acelerada de vivir de los jóvenes, en la que hemos vivido casi desde que nacimos. El tiempo tan acelerado de la juventud es utilizado para convencernos de que los premios laborales a corto plazo son la mejor herramienta de crecimiento, como los puestos altos de mucha res-

ponsabilidad que no siempre implican más paga pero sí más trabajo, que parece que podemos conseguir antes de los 25; es una forma de ahorrarse los derechos laborales y de contratarnos por un tiempo corto como si fuéramos una máquina que puede ser devuelta justo cuando ya no les servimos.

La dinámica va así: generalmente este tipo de explotación la tienen empresas nuevas, que venden cosas carísimas que no necesariamente son de calidad, pero se exhiben en lugares agradables y que su estética se vincula con nuestra identidad. Por ejemplo, las tiendas de tenis con propaganda de modelos negros, basquetbolistas o raperos, los lugares de comida rápida o bares con un ambiente de "barrio", ahí la gente que atiende también es joven y por lo regular los lugares no tiene más de cinco o seis años de antigüedad. Como el jefe inmediato es joven las relaciones con él son más relajadas y el lugar a donde quieres ir todos los días es al trabajo con tus amigos. Lamentablemente, la paga no es muy buena y cuando las relaciones de trabajo no sean las más favorables para que estando feliz explotes toda tu energía eres echado de ahí. Si haces algo mal no te corren, te pondrán a prueba presionándote para que simplemente te desaparezcas sin exigir lo que te corresponde por haber hecho tu trabajo, y como no durarás más que un par de años, nunca gastarán más de lo que quieren en tu liquidación.

¡Jamás piensas en el futuro, aparentemente te va tan bien, que no piensas que ese contrato que no te han dado te da derechos laborales! Esos derechos que, entre otras cosas, permiten que hoy tu abuelito, el cual ya no encuentra trabajo por su edad, tenga pensión y pueda tener establemente comida en su refrigerador.

El ritmo acelerado de vida que nos hace querer todo de manera inmediata como un mensaje de celular, una llamada, el internet, entre otras cosas, nos hace vulnerables a creer estar bien cuando tenemos menos de 25 años y ya somos gerentes, con pésima paga, por cierto. De un momento a otro nos complace tener todo de forma inmediata y nos olvidamos de que llegaremos a viejos y perderemos la juventud con la que nos revestimos hoy. Por eso hay que estar atentos, organizarnos y reencaminar esa fuerza y relaciones de trabajo a la organización, al sacudimiento de nuestras consciencias.



Grabado del Taller de Gráfica Popular

Desde la Organización de Lucha por la Emancipación Popular invitamos a todos los jóvenes que estén en condiciones de trabajo similares a organizarse, reproducir este artículo para que nos enteremos que no somos los únicos y que debemos luchar por nuestros derechos laborales, por una vida justa y digna ■

Razones PARA LUCHAR

Niños sin clases, pero no por los maestros

El Fondo para la Infancia de las Naciones Unidas presentó un informe donde refleja que en México hay más de 4.1 millones de niños y adolescentes que no asisten a la escuela y más de 640 mil están en riesgo de abandonar las aulas; y esto no es precisamente porque los profesores de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación no se presentan a trabajar, sino porque los bajos recursos de las familias, sobretodo de las que pertenecen a zonas rurales e indígenas no tiene el acceso a este derecho, pues 3.8 millones de niños no están siquiera matriculados y 260 mil no asisten con frecuencia, ya que se ven obligados a trabajar para solventar sus estudios, pues la economía familiar apenas alcanza para cubrir las necesidades básicas del hogar. Hace algunas semanas escuchábamos que con el paro magisterial los profesores violentaban el derecho al acceso de la educación de los niños; sin embargo es el Estado el único que viola el derecho a la educación, pues no cumple con garantizar una educación digna y de calidad, cosa que la Reforma Educativa no contiene.



Mujeres en la Revolución

Otra reforma laboral contra los trabajadores

AL INICIO del presente gobierno se aprobaron reformas a la Ley Federal del Trabajo que suprimen derechos y conquistas laborales, establecen mecanismos como el *outsourcing* e intensifican la explotación de los trabajadores. Sin embargo como continúan las exigencias de los organismos financieros internacionales al servicio del imperialismo, ahora Enrique Peña Nieto propone modificar el artículo 123 constitucional.

Con algunas modificaciones, la reforma al artículo 123 ya fue aprobada por unanimidad de votos de todos los partidos representados en el Senado de la República: PRI, PAN, PRD, PVEM y PT; después, se envió a la Cámara de Diputados donde seguramente se aprobará.

Los principales aspectos que se modifican, son los siguientes:

—Se sustituyen las Juntas de Conciliación y Arbitraje, locales y federales, integradas por igual número de representantes de obreros y patronos, y uno del gobierno, por tribunales laborales del Poder Judicial de la Federación y de las entidades federativas.

—En el ámbito local, se crean los Centros de Conciliación que tendrán la obligación de realizar un audiencia, de carácter obligatorio, entre obreros y patronos, y otras que solamente se efectuarían si así

lo acuerdan ambos. En el ámbito federal, esa función conciliadora la realizará un organismo descentralizado, que también tendrá la responsabilidad de registrar los contratos colectivos de trabajo, las organizaciones sindicales y los procesos administrativos correspondientes.

Las leyes, locales y federal, establecerán las características de la integración y funcionamiento de estos organismos de conciliación. El titular del organismo federal será designado por el voto de las dos terceras partes de los senadores presentes, a partir de una terna propuesta por el Poder Ejecutivo federal. Si el Senado rechaza la terna en dos ocasiones, será designado por el Poder Ejecutivo de entre los propuestos en la segunda terna.

Comentario. En las juntas de conciliación el representante gubernamental tenía voto de calidad para decidir cuando las partes no alcanzaban un acuerdo. Ahora, se dejará a un juez, que se conducirá, como dice la modificación, con legalidad, imparcialidad, transparencia, autonomía e independencia; pero, siempre, al servicio del mejor postor: el patrón.

—Garantizar la libertad de negociación colectiva y los intereses de trabajadores y patronos, mediante: a) Representatividad de las organizaciones sindicales, y b) Certeza en la firma, registro y depósito de los contratos colectivos de trabajo.

La ley garantizará que el voto de los trabajadores será personal, libre y secreto para re-

solver conflictos intersindicales, solicitar la celebración de un contrato colectivo de trabajo y elegir a sus dirigentes con las modalidades y procedimientos que establezcan sus estatutos.

Comentario. Quien ha demandado esta modificación, desde hace décadas, es la derecha al servicio de los patronos, a la que ahora se suman sectores de la pequeña burguesía que creen que la vida sindical se puede democratizar por decreto. El peligro de esta modificación es que legaliza la intromisión del poder público en la vida de los sindicatos: ahora el Estado tendrá el derecho constitucional de otorgar o negar la “toma de nota”, es decir, el reconocimiento de la existencia de un sindicato, así como su facultad para firmar, registrar y depositar un contrato colectivo de trabajo, o la validez de la elección de sus dirigentes.

La democratización de la vida sindical, unida a su independencia de patronos y del poder público, jamás se podrá lograr por medio de leyes, mucho menos por leyes elaboradas por la burguesía neoliberal que gobierna al servicio del capital extranjero y de los oligarcas del país; solamente podrá hacerse realidad cuando los trabajadores adquieran conciencia de clase y sustituyan a los dirigentes corrompidos por el capital y el gobierno, por los que verdaderamente representen sus intereses ■

COLABORACIÓN ◀

EDUCACIÓN

Los dignos hijos de Michoacán

En huelga de hambre por estudiar una carrera

DESDE EL 29 DE AGOSTO el Movimiento de Aspirantes y Rechazados (MAR) y la Coordinadora de Universitarios en Lucha (CUL), ejerciendo su legítimo derecho a la protesta social, mantienen tomada la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) en demanda de mayores espacios para ingresar a dicha casa de estudios. Aunque existe un proceso de diálogo entre las autoridades y los estudiantes rechazados, éste se ha visto entorpecido por la represión y el acoso del que han sido víctimas los estudiantes y los miembros de organizaciones como el Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS), que solidariamente han acompañado esta digna lucha por educación pública y gratuita para jóvenes de origen obrero, campesino y popular.

El 10 de octubre un grupo de supuestos estudiantes, bajo las órdenes del Jefe de Departamento de asuntos estudiantiles, Dolores Govea Paz, acompañados por policías del Grupo de Operaciones Especiales (GOE) del estado de Michoacán, arribaron a las instalaciones de

la universidad amenazando con desalojar, detener y encarcelar a los estudiantes. El saldo fue varios estudiantes golpeados y 2 más detenidos. En respuesta a la cerrazón de las autoridades por resolver las justas demandas, 12 compañeros iniciaron una huelga de hambre desde el 22 del mismo mes. Las agresiones contra el movimiento continúan, el pasado 28 de octubre por la noche, doscientos policías anti-motines encapsularon a estudiantes que se encontraban manifestándose en el zócalo de Morelia, deteniendo de manera arbitraria a tres compañeros integrantes del FNLS, quienes fueron liberados unas horas más tarde.

Hay que señalar que desde el primer momento, la respuesta del gobierno del estado y de las autoridades universitarias ha sido la amenaza e incluso la agresión directa por parte de grupos de porros. Los medios masivos de comunicación oficialistas han emprendido una campaña de desprestigio contra el movimiento, argumentando que persigue “intereses políticos personales contra el Rector

Medardo Serna González”, y que hay “agentes externos” a la universidad que buscan “dañar y desprestigiar” la UMSNH; se les ha señalado de “piojosos”, “mugrosos”, “violentos”, “vándalos” o “huevones”, por ser de origen proletario, se criminaliza la justa lucha de los jóvenes del MAR porque se oponen a la privatización de la educación pública y luchan porque el pueblo tenga acceso libre a ella.

Llamamos a estar al pendiente de la situación de los compañeros y a solidarizarnos. No debemos olvidar que la defensa del modelo educativo de la UMSNH es la defensa por garantizar educación pública y gratuita a jóvenes de las clases populares. La universidad, a través de sus casas de estudiantes, brinda la posibilidad de que los hijos de los campesinos y obreros puedan acceder a la educación superior. En éstas se les brinda residencia y alimentos a los estudiantes de más bajos recursos. Sin su existencia, cientos de jóvenes no podrían acceder a la educación, por lo que saludamos fraternalmente y respaldamos la digna resistencia y lucha de los estudiantes michoacanos y exigimos un cese inmediato a la represión, el cumplimiento de sus demandas y la no represalia contra los estudiantes organizados ■

EDUCACIÓN

35 pesos al día para alimentación

Las maestras luchando por nuestro futuro

SEGURAMENTE HAS ESCUCHADO hablar de la Normal Rural “Isidro Burgos” de Ayotzinapa, Guerrero, sobre todo a raíz de la desaparición forzada de los 43 estudiantes; pero muy poco se sabe del proceso que han enfrentado las 17 Normales Rurales que aún existen en el país, tras la política de abandono y desmantelamiento que han impulsado los distintos gobiernos.

En el número anterior de **FRAGUA**, compañeras de la Normal Rural “Lic. Benito Juárez” de Panotla, Tlaxcala, enviaron una colaboración donde describían la vida en la Normal, invitaban a las movilizaciones que se realizaría los días 12 y 13 de septiembre con el objetivo de exigir justicia por la represión sufrida en 2001 y 2010, así como mejores condiciones para la escuela. Como OLEP nos solidarizamos marchando con las compañeras de Panotla.

Después del traslado hacia la Normal, el desayuno corrió a cargo de las alumnas, ya que la escuela se mantenía tomada desde el martes 6 de septiembre, ellas son quienes se encargan de todo el mantenimiento. En seguida, hicieron el llamado a concentrarnos para iniciar la marcha; nos agruparon con las organizaciones: profesores de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) Tlaxcala y Chiapas, la Unión Popular de Vendedores Ambulantes-28 de octubre, el ex sindicato de Sandak-Tlaxcala, el Frente Nacional de Luha por el Socialismo (FNLS), entre otros. Marchamos al final de las representaciones de las Normales Rurales de los otros estados que forman parte de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM).

El recorrido de Panotla a Tlaxcala se hace en unos 20 minutos, marchando nos tardamos 3 horas en llegar a la Unidad de Servicios Educativos de Tlaxcala (USET). Durante el recorrido, pasaban los oradores de las distintas normales y las organizaciones a exigir el cumplimiento a las demandas del pliego petitorio, el cese a la represión y al desmantelamiento de las normales.

A la marcha larga siguió otra dura espera de cerca de 6 horas de negociación donde las autoridades buscaban desgastar a los manifestantes y a las compañeras de la comisión que pasaron a la mesa. Sin embargo, como dicen por ahí, ni la lluvia ni el viento y, al parecer, ni el tedio, detienen al movimiento. Finalmente cerca de las 23 horas, se logró que firmaran la mayor parte del pliego petitorio.

Durante esta jornada pudimos conversar con algunas compañeras normalistas quienes nos explicaron que a pesar de que las normales rurales cuentan con un sistema asistencialista donde se les brinda una educación gratuita, internado, comedor, agua y luz, entre otros beneficios, hacen falta algunos servicios de mantenimiento al comedor y dormitorios e incluso la construcción de más salones, porque, “para

las chicas que ahorita cursan el cuarto año no hay salones”, así como profesores para impartir talleres culturales.

Otra de sus demandas es respeto a la matrícula estudiantil que contempla a 342 alumnas, de las cuales sólo se cuenta en estos momentos con 270. Ellas consideran que se les debe dar mayor porcentaje a las estudiantes de otros estados como Guerrero, Chiapas, Veracruz, Estado de México, ya que dicen: “las que son originarias aquí de Tlaxcala no continúan porque no les gusta el sistema de internado, extrañan a sus papás y como están relativamente cerca, pues se van”.

Al preguntarles de qué forma el gobierno podría garantizar ese respeto a su matrícula, Contestaron que exigen que se garantice las 342 raciones alimenticias, los blancos (que son papel higiénico, jabón de tocador y para lavar ropa), la beca monetaria que afirman “nos llega cada 2 meses y es de \$230 a \$240”, así como sus trajes de gala y uniforme deportivo. Para algunos lectores parecerá suficiente todo lo que se les brida, sin embargo, para quitarnos de dudas les preguntamos de cuánto era el presupuesto que recibían para su alimentación y nos contestaron que era de treinta y cinco pesos al día, por alumna!

También nos comentaron sobre la baja demanda de nuevo ingreso que ha sufrido la Normal a raíz de la mala reputación que les ha creado el gobierno y los medios de comunicación: “el gobierno dice que somos semilleros de guerrilleros y no es así, solamente, dentro de una normal, aparte de darte los estudios básicos que se dan en cualquier universidad, nos concientizan políticamente y pues es otro panorama que al gobierno no le conviene”

La Reforma Educativa también les afecta a las normalistas por los exámenes de oposición para entrar al magisterio, por ello, muchas chicas no entran a la normal “porque creen que ya no van a conseguir trabajo después de la licenciatura. Esto no sólo se ve en nuestra normal, se ve en todas las normales, se ha visto cómo la demanda de compañeros ha bajado.”

Una de las demandas políticas que tienen es la destitución de la actual directora Olivia Guevara y exigen alguna intervención en la elección de



Mujeres revolucionarias

sus directivos, pues consideran que a partir de allí se les ha reprimido académicamente, imponiendo horarios de clases 8:00 a 18:00 horas, excesiva carga académica que no deja tiempo para dedicarse a actividades político-culturales y económicamente se han desviado recursos de la institución.

El pliego petitorio de las compañeras es más extenso, sin embargo, estos puntos nos muestran la situación que se vive en las Normales Rurales y la razón por la que se encuentran en una lucha constante por la defensa del normalismo, la educación pública, gratuita y de calidad.

Compañeras: Nos sumamos a la lucha en defensa del normalismo, considerando que esto significa también continuar con el trabajo organizado para que las Normales retomen su visión política con las que fueron creadas desde 1922: impulsar junto al pueblo la lucha por una sociedad más justa, por el socialismo ■

**¡Por la liberación de la juventud
y la clase explotada!
¡Venceremos!**



Grabado del Taller de Gráfica Popular